



Antonio Carkovic, el educador que se enfrenta al "gran puzzle del siglo XXI"

"El gran puzzle del siglo XXI y otros ensayos". Es el nombre de un libro del profesor Antonio Carkovic Eterovic, que reúne veintiuno de sus artículos sobre temas aparentemente distintos, pero todos relativos a la educación. Allí se encuentran materias referentes a la juventud, a la pareja, a los ancianos, a la tecnología. Algunas afirmaciones, a simple vista chocan al lector. Aparecen como demasiado duras, terriblemente frías. Para aclarar ciertos conceptos llegamos donde el autor, un magallánico hijo de yugoslavos, que ha desempeñado varios cargos educacionales, siendo el actual de Director Docente en la Universidad Metropolitana...

Partimos con una de sus afirmaciones respecto a la pareja humana. Dice que "el clímax moral, dividido a nivel del amor, delata una suerte de muerte macabra, como de tumba de cementerio abierto a una radical desesperanza sastrana..."

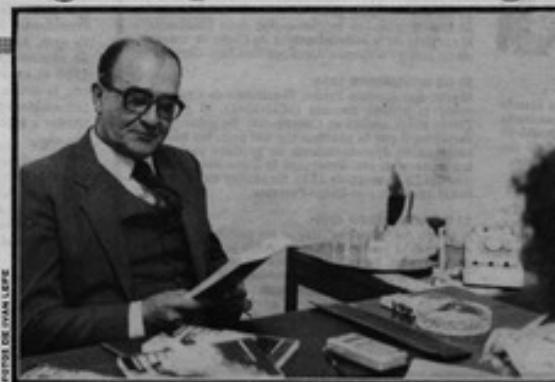
—Lo que sucede, señala, es que para el promedio de las generaciones jóvenes de Europa, Estados Unidos y en alguna escala de América Latina, la sexualidad ha perdido la dignidad que tradicionalmente tenía. No se trata sólo de que se hayan deshecho algunos tabúes en este campo, sino que se ha ido al otro extremo. En esto influyen muchos factores, siendo uno de los que más contribuye la publicidad sexualizada, en el sentido puramente biológico o animal del sexo. Sin embargo, hay una juventud muy sana que tiene valores respecto de la pareja, del matrimonio, de la familia, que son valores que han sustentado la civilización occidental.

—¿Tiene entonces alguna esperanza en la juventud?

—Si no la tuviera no sería profesor; no estaría donde estoy. El que no tiene esperanzas no puede trabajar en ésto, en términos de cumplir con su misión. Tal vez podría instruir, entregar conocimiento, pero no formar personas. Es decir, sería ese profesor frustrado, que abunda.

Ancianos decrepitos y coches automáticos

Otra de las afirmaciones que hace en su libro: "Los yanquis creen que sus avances, espectaculares de desarrollo material, los autorizan para intentar la inmortalidad del hombre en este mundo. Yo nunca he visto, en parte alguna del oceano, mayores multitudes de ancianos decrepitos que, no obstante, manejan sus coches totalmente automáticos, especialmente diseñados para estos minusválidos senescentes. Autos de seis metros de eslora en los que caben, cómodamente, seis personas, pero, en los que via-



PERIODICO DE VALPARAISO

jan ellos solos. Descienden de sus automóviles —trasladándose desde su hotel hasta el quiosco de diarios exactamente 80 metros de distancia — con bastones, muletas, aparatos ortopédicos maravillosos, prótesis plásticas inverosímiles... todo para hacerles creer que aún viven..."

—Las ciencias, dice, están al servicio del hombre, de la vida, pero la vida del hombre no es vegetativa, sino que humana, creativa, intelectual, espiritual y físicamente dinámica. Para esos objetivos, para mantener esa calidad humana mínima, la ciencia debe procurar todos los progresos imaginables en técnicas: pescar, hasta donde sea posible, evitar el dolor o disminuirlo; para recomendarce degos que permitan a la persona seguir una vida normal. Lo que no es lógico es prolongar la ancianidad en minusválidos de manera que si no tuvieran el apoyo mecánico, no estarían vivos sino que en un remedio de vida. Muertos en vida. Este es un problema de orden moral. Existen personas con taras irreversibles, cuyas vidas son trágicamente prolongadas y eso es inmoral.

Vivir 200 años

—Tal vez sea fácil decirlo cuando la vida que se prolonga no es la de un ser querido.

—Comprendo el sentimiento y afectividad de la familia. ¿Qué no diría yo porque mi madre estuviera vivía? En el fondo esto es un problema moral. Lo que ocurre es que el valor de la vida queda totalmente trastocado. No se vive para justificar un destino, sino que para pasarlo bien. Yo trato de estar bien el máximo de tiempo posible, pero ese no es el objetivo de mi vida. Esto se encuentra atado a la visión que tengo el hombre de su vida; si tiene una visión religiosa, cambia toda la perspectiva. Me temo es religiosa y la solución, que el hombre tenga una visión trascendente. Si la vida se acaba aquí, yo entiendo que se quiera vivir 200 años y haga lo imposible y lo más absurdo para

mantenerme 200 años vivo, o aparentemente vivo.

Terror a la tecnología

En otro de sus ensayos se refiere al "espanto ante la tecnología". Cosa que siente personalmente, con un ejemplo:

—Acabo de estar en uno de los más grandes laboratorios del mundo, ubicado en New Jersey, y en una mesa vi a un robot programado haciendo, en forma impecable, lo que normalmente hace un químico. Eso tiene muchas ventajas desde el punto de vista de la empresa, pero... ¿quién se preocupa de lo que significa el desplazamiento del hombre? Aún en la hipótesis de que el día de mañana todo sea robótico, la única pregunta que yo hago es, ¿está el hombre preparado para vivir en un mundo robótico?

—¿Y usted cree que al hombre se le prepara para algo? Volviendo a lo que hablábamos antes, ¿se prepara al hombre para ser anciano?

—Nadie está preparado para ser anciano, como tampoco lo está para ser papá o mamá. Ahora inventan cursos, pero la vida real transcurre por otros caminos. Desde el punto de vista intelectual puede aprenderse, pero hay un problema de valores, de afectividad, de administración, racional del amor, de la sexualidad, que no se aprende en los libros, sino que en la vida.

Retardar ingreso al trabajo

También habla, en su libro, de "retener el mayor tiempo posible a las nuevas generaciones en la escuela y con ello, adicionalmente, retardar lo más posible su incorporación al mundo del trabajo..."

—Eso puede lograrse sobre la base de lo que están haciendo los grandes países industrializados. Es decir, que hay que tener un soporte económico

Por Mariluz Contreras



Los que tenemos alguna experiencia educacional sentimos la obligación de dejar algún texto escrito que sea la prolongación de la cátedra, señala el profesor Antonio Carkovic.

sólido. Este aspecto está vinculado con el ocio, que cada día crece. Cada vez la gente va a trabajar menos. En Alemania, por ejemplo, los obreros trabajan seis horas diarias no por generosidad empresarial, sino que por una necesidad social. Es mucho más beneficioso del punto de vista de un país que la gente trabaje menos tiempo, pero que trabaje más gente. Se ha creado todo un sistema de estudios post universitarios. En Estados Unidos me encontré en una escuela básica haciendo clase de matemáticas a un doctor. Eso es fantástico desde un punto de vista, pero significa que ese doctor no tiene cabida en otra parte.

La educación chilena

—Y cuál es su postura frente a nuestro sistema educacional?

—Yo concurro con Gonzalo Vial en su crítica a la calidad, sobre todo de la educación básica. No es una calidad que ese nivel se llame básico. Hay un dato estadístico que pesa mucho. La escolaridad promedio está en los 5,7 años, cosa que es un buen índice, pero quiero decir que el sustento cultural chileno en este momento radica en ese grupo humano. Por esto, no hay otro nivel más importante en la educación chilena que el básico y por eso hay que elevar su nivel. Así como la alimentación en el viernes matutino es determinante, el destino del país está sujeto a la educación básica.

—¿Cuál es su opinión respecto a la Prueba de Aptitud Académica?

—Estoy convencido de que es aceptable para medir lo que pretende medir, pero mi experiencia a nivel de la vida universitaria es que la PAA no mide lo que la universidad necesita que se mida. Sin duda, no mide lo más importante que habría que medir y que son las condiciones vocacionales del que opta por una profesión u otra. Además, está el ritmo diferente de maduración de las personas. Si es lugar de aplicarla a los 17 ó 18 años la aplicara a los 21, los resultados serían muy diferentes.

Antonio Carkovic, el educador que se enfrenta al "gran puzzle del siglo XXI" [artículo] Mariluz Contardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carkovic Eterovic, Antonio, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Carkovic, el educador que se enfrenta al "gran puzzle del siglo XXI" [artículo] Mariluz Contardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)